

La Habana, 14, julio, 1973

Queridos todos:

Muy bien ha venido esta foto de Merche. Muy bien, Merche, nos ha alegrado ver que te acuerdas de nosotros y de verte tan bonita y elegante. Está muy bien lo que haces ahora; eso es lo que hay que hacer: trabajar como tú trabajas, tener una idea práctica de cómo se producen y distribuyen las cosas que necesitamos para vivir, interviniendo en ello, y, como se suele decir, ganarse la vida con el sudor de la frente; bien que hay otros que se la ganan sin él. Tenemos que felicitarte, como felicitamos también a Pepito, el cariñoso Pepito, que puede llegar a ser un gran guitarrista.

Remedios y Berta: no os preocupéis por si tardáis o no en escribirnos. No os debe preocupar eso; yo sé que hay mucho trabajo, y no siempre se encuentra buena ocasión para escribir una carta; de manera que, desde ahora, pensad en escribirnos sin compromiso y más de tarde en tarde, siempre que no ocurra nada importante en la familia. Yo escribo principalmente para deciros eso, pues nada importante hemos de deciros de nuestra vida. Todos estamos bien y viviendo normalmente. Lo único importante es que no nos sería tan fácil hacer otro viaje a veros, si nos decidiéramos. En estos años, yo he envejecido mucho, no me siento con energías suficientes para un viaje tan largo. Estoy bien y aún sigo trabajando para el Ministerio a pesar de mi edad, pero ya no estoy para muchos trajines. Los demás en la familia, muy bien. Os mandamos una foto de David hecha el año pasado. Es una foto mala, pero no tenemos otra por ahora. Quizás Néstor mande alguna copia de unos negativos mejores que le mandamos, y ya os enviaremos. David está bien, y crece mucho y ya va a comenzar su tercer grado en la escuela primaria, o básica, como se llama ahí.

Celebraremos que tío Jesús se haya repuesto por completo.

Creo que habéis hecho bien en ir a vivir a la otra casa. Quizás para vosotros es más cómoda la vivienda, y, sobre todo, Faustino, que es hombre de trabajo y de iniciativa, merece tener el espacio que necesite. Hay que darle facilidades y eliminarle dificultades.

¡Cuánto sentiré no poder ver la casa que terminará Paco algún día, hecha como quien dice con sus propias manos! Todos son buenos y merecen vivir bien; mejor de como viven.

En fin, ya veis que escribo poco. Estas líneas, casi sólo para que no estéis pendientes de si debéis carta y tenéis que escribir. Quitáros esa preocupación y escribid de tarde en tarde, cuando haya cosa importante que decir. Vuestro cariño lo tenemos seguro, con carta y sin carta, como vosotros el nuestro. Hace tiempo que no sé nada del primo Paco. Escribieron una postal de felicitación de año nuevo, y nada más. ¿Ocurre algo en aquella casa?

Bien; por hoy, y como siempre nuestros abrazos cariñosos y fuertes. *Hermanito*

*¡Ay, qué me gustaría aquellas breves! Nos ha extrañado el cambio de dirección; Calle Benlliure? ¿Cuáles?*